

Mi país

Hoy estoy acá, muy lejos de mi hogar pensando en regresar o quedarme, tratando de vivir la difícil situación que atravesamos.

Fue el 2001 quien me hizo huir de mi país en donde nació y viví, es tanto el cariño que se le toma al lugar en donde vivís por tantos años, que es difícil separarse como lo sería de nuestra propia madre , la que nos tiene en su panza y que nos educa con tanto amor.

En ese año nos saquearon nuestro amado negocio que con tanto sacrificio lo hemos puesto, y también los de mucha otra gente, que habrán sentido lo mismo que nosotros, mucho sufrimiento y odio.

Ese día la gente al oír en todos los medios de comunicación, la triste noticia de que nuestra moneda era devaluada y que los ahorros juntados por tantos años, no iban a poder ser sacados de los bancos por el llamado “Corralito” que así definió De La Rúa en ese momento, sintieron la necesidad de hacer llamar la atención y de apropiarse de los alimentos.

Desde que yo era pequeño, mi mamá tenía su negocio, era un mini mercado, lo llamábamos “Don Carlos” por el nombre de mi papà. El negocio nos ayudo a vivir el día a día y a poder afrontar la muerte de mi padre. Fue “Don Carlos” quien ayudo a mi y a mi madre a seguir adelante y no decaer.

En el día del saqueo yo me había levantado temprano porque teníamos que esperar a Franco el señor que nos traía la mercadería y además teníamos que ordenarlas rápidamente para poder abrir el negocio.

Franco algo me había dicho, de que la gente iba a salir a la calle a reclamar, pero como es común en Argentina que la gente salga a protestar para que el gobierno la escuche, yo no le tome importancia a la noticia.

Ordenamos la mercadería muy prolijamente como era de costumbre, porque era tan lindo ver como los alimento estaban ordenados, era la parte del trabajo que mas me justaba.

Ese día había empezado tan bien, la gente del barrio venía a comprar como siempre. Al llegar la media mañana se empezaron a sentir muchos gritos y cuando salimos a fuera vimos como la gente corría de un lado para otro, rompiendo las puertas y vidrios de cualquier negocio, para entrar y llevarse todo lo que tenían a su alcance.

Nosotros nos dimos cuenta rápidamente de la situación, y corrimos rápidamente a cerrar, mientras mi mama cerraba las ventanas yo cerraba la puerta, pero era tanta la furia que tenía la gente que en unos segundos estaban adentro, y en ese momento ya no había más nada que hacer, alrededor de 20 personas ya estaban adentro agarrando todo lo que podían.

Lo único que puede hacer es abrazarla muy fuerte a mi mama porque sus lagrimas corrían muy lentamente sobre sus mejillas. A la media hora ya no había más nada ni gente, ni productos en las góndolas, solamente algunos habían quedado escondidos detrás del mostrador.

Desde ese día supimos que ya nada iba a volver a ser lo mismo.

Decidimos vender el negocio por que ya no sentíamos las ganas de seguir abriéndolo, no se si era por miedo a que ocurriera lo mismo otra vez o porque estábamos cansado de tener el negocio, porque ya hacia 17 años que lo teníamos, yo tenía 5 años cuando mis padres decidieron poner el mini mercado.

Lo vendimos rápidamente, yo comencé a buscar trabajo, no conseguí uno a largo plazo sino muchos de unos meses o días, porque la situación en Argentina ya no era la misma que siempre.

Cuando reuní la plata suficiente decidí que debíamos ir a otro país para poder vivir de una forma más adecuada. Con el dinero que nos habían dado del negocio y un poco que había juntado trabajando unos meses, partimos hacia el país que mejor veíamos económicamente, Estados Unidos.

Nos pudimos adaptar rápidamente, porque yo desde que era pequeño había estudiado ingles y pude hablarlo muy bien.

Nos conseguimos una casa no muy lujosa pero para nosotros dos estaba bien.

Pasó uno año y ya tenía trabajo fijo en un restaurante. Trabaje varios años y fui ahí donde conocí a mi novia, que ahora es mi mujer. Fueron los mejores años, yo tenía todo y a mi madre no le hacía falta nada.

Tuve dos maravillosos hijos con mi mujer, ya habían pasado 5 años de que vivíamos acá, y 5 años de lo ocurrido a nuestro negocio que nunca lo íbamos a dejar de olvidar.

Y lamentablemente llegamos EE.UU. huyendo de una crisis, y pensando y que todo iba a ser felicidad pero hoy nos toca atravesar otra.

Esta es distinta, porque ya no podemos huir a otro país y olvidarnos de lo ocurrido esta es una crisis que el mundo esta viviendo.

El principal país que exporta e importa a todo el mundo y que tiene su moneda que es mundial, el dólar, esta decayendo en lo económico y en lo financiero. Sus bancos han quebrado por ofrecer muchos créditos para que la gente compre casas, pero los intereses comenzaron a subir y la gente no puedo seguir pagando los crédito, entonces devolvían las casa a los bancos.

Los empleos están disminuyendo, y yo acá en el restaurante, ahora como dueño, veo como cada vez menos gente sale a darse el gusto de comer afuera o de tomarse un café.

Hoy estamos acá, y no todo es igual, siempre extrañe a mi país, pero ahora lo siento mucho más, quiero volver a mi barrio, me siento triste, porque nuestro negocio tuve que ser, sino hubiese sido por eso yo estaría allá en Buenos Aires atendiendo mi hermoso negocio. Tampoco desprecio a EE. UU. Porque fue acá en donde forme mi hermosa familia y de eso nunca me voy a arrepentir.

Pero es así no hay un lugar en el mundo en donde puedas vivir cómodamente, no hay uno perfecto, hay algunos que tengan problemas y hay otros que posean muchos, pero no esta el que no tiene ningún problema por años. Lo único que debo hacer es disfrutar a mi familia y tratar de olvidarme un poco de la crisis, así unidos a los que queremos podemos afrontar cualquier problema.

